

El cultivo del lino: consejos prácticos



El lino tiene múltiples utilidades industriales: se aprovechan sus semillas, fibras y subproductos

El cultivo del lino, **es una alternativa de cultivo**, presente en casi todos los países del mundo, por las múltiples utilidades que tiene, desde el empleo de sus semillas, de sus fibras y el aprovechamiento de sus subproductos, lo que le hace interesante a nivel industrial. Resaltar que el objetivo agrario está cumplido cuando se finaliza el objetivo comercial, base de la economía de las explotaciones dedicadas a éste o cualquier otro cultivo. Es, por ello, que los múltiples usos a nivel industrial y cotidiano hacen del cultivo del lino un atractivo social al igual que sucede con cultivos industriales de otra índole.

El interés y la evolución que ha tenido el lino en nuestro país han sido motivados, en

El cultivo del lino ha sido, durante siglos, uno de los más importantes dentro del marco agrario y social. Conocido desde tiempos prehistóricos, su principal uso siempre ha estado vinculado a la utilización de su fibra. En el siguiente artículo repasamos los aspectos técnicos de este cultivo.

Ángela López Gil. Celytex. Grupo Agrosa.

un principio, por las ayudas comunitarias, pero esperamos que, con el paso del tiempo y el aprendizaje colectivo del agricultor, la industria y las administraciones, este cultivo permanezca en nuestra agricultura como ha existido siempre y se conserve una alternativa tan interesante como necesaria en el sector agrario, sin renunciar a las facilidades que han determinado la vuelta de un cultivo a nuestros campos.

Como broche final a esta pequeña introducción, citar una frase del Servicio del Lino, institución que enseñó a nuestros agricultores durante tantos años este cultivo:

«La prosperidad de tus fincas está basa-

da en una racional alternativa de cosecha; y lo que hace falta es introducir cultivos que faciliten esa variación» (Servicio del Lino, León, octubre 1952).

Implantación del linar

El cultivo del lino requiere suelos con una buena estructura para facilitar el desarrollo del sistema radicular. La planta encontrará de este modo los elementos nutritivos y el agua necesaria para obtener un crecimiento y vigor normal, así reduciremos los riesgos que tiene el cultivo.

a.- Lugar en la rotación

Teniendo en cuenta lo expuesto, el mejor lugar en la rotación será antes de un cereal y, en particular, que previamente a éste hubiera una leguminosa. Hay que evitar la fatiga del suelo, así como la proliferación de enfermedades provocadas, fundamentalmente, por hongos. Por ello, es recomendable una rotación de 3 años en linos oleaginosos y de 4 en el caso de textiles.

B- Preparación del suelo

Trabajar el suelo para preparar un buen lecho de siembra nos asegura una germinación regular y rápida, así como un buen desarrollo radicular de las jóvenes plántulas.

Por esta razón, el suelo antes de la siembra debe presentar el siguiente perfil:

- Una zona superficial de 1 a 3 cm de tierra fina.
- Una zona intermedia que será el lecho de siembra, la cual debe quedar bien desterrada.
- Una zona profunda, bien preparada para permitir el desarrollo del sistema radicular.

Todo esto es debido a que el éxito de un buen cultivo depende en gran parte de la bondad de la nascencia que, a su vez, está condicionada por la preparación del terreno.

La siembra

Los principales factores que influyen en la elección de la época de siembra son la latitud



El lino exige un cultivo cuidadoso si se quiere obtener todo el beneficio que es capaz de rendir.

y la altitud. El lino soporta mal las altas temperaturas de verano de los países templados. Por esta razón, se recomienda generalmente que la siembra sea lo más temprana posible para que la maduración preceda los meses más calurosos. Una siembra temprana expone la planta al peligro de heladas, aunque, en la mayoría de los casos, si las bajas temperaturas se presentan antes del periodo de floración, las plantas se recuperan sin sufrir grandes daños. A pesar del riesgo de heladas, la siembra temprana es un factor esencial para la obtención de elevados rendimientos de fibra y semilla en caso de linos oleaginosos e influye también en la calidad del aceite. Además, permite a las plantas de lino adaptarse en su desarrollo a las adversidades y escapar en la época de la maduración de las semillas a las temperaturas tórridas del verano.

De esta manera podemos decir:

- Siembras tempranas: del 15 de enero al 15 de febrero.
- Zonas frescas y montañosas: del 15 de febrero al 15 de marzo.

Comentar que el lino se comporta muy bien en siembras directas, teniendo especial cuidado en el manejo de los tratamientos fitosanitarios.

Densidades de siembra

- Linos oleaginosos: dependiendo de la variedad, de 60 a 80 kg/ha.
- Linos textiles: de 100 a 120 kg/ha.

Fertilización

Existe un prejuicio infundado que califica al lino de planta esquilmante, cuando ha quedado demostrado que no lo es en mayor proporción que cualquier cereal; aunque, por lo reducido de su ciclo biológico, la absorción de principios nutritivos se efectúa en un plazo mínimo de tiempo.

Para aportarle cuanto necesita, recomen-

damos el complejo especial lino: 9-22-18, 3% de azufre, 0,8% de cinc. A razón de 200 kg/ha como abonado de fondo.

Tratamientos herbicidas

El lino exige un cultivo cuidadoso si se quiere obtener todo el beneficio que es capaz de rendir. El lino se defiende mal de las malas hierbas, lo que hace indispensable su escarda, pero hay que llevar un especial cuidado con los tratamientos herbicidas a utilizar, puesto que también pueden perjudicar el cultivo y, a veces, destruirlo. La escarda química del lino es una operación delicada que puede realizarse con bastante éxito, teniendo en cuenta los siguientes consejos:

- Los tratamientos deben realizarse en el momento preciso, considerando previamente la altura del lino y las condiciones ambientales.
- Cuando el lino tiene de 6 a 10 cm de altura. Entonces su crecimiento suele ser lento y el periodo de máxima resistencia dura unos 10 días.
- Antes de alcanzar los 6 cm de altura el lino es muy sensible y no resiste los tratamientos.
- Después de los 8 cm, su resistencia disminuye progresivamente y a partir de los 15 cm el tratamiento es arriesgado. Cuando supera los 20 cm no debe tratarse de ningún modo.

Las épocas de aplicación de los herbicidas en el lino pueden ser:

- 1.- Presiembra: antes de sembrar. Se incorporan los herbicidas por medio de un pase de grada.
- 2.- Preemergencia: después de sembrar y antes de emerger el cultivo.



La fibra de lino puede emplearse de distintas formas a nivel industrial.

3.- Postemergencia: después de emerger el cultivo.

El cultivo del lino puede admitir las aplicaciones tradicionales. En presiembra podemos hacer una aplicación con un herbicida total si la parcela tiene serios problemas de malas hierbas. Por ejemplo un glifosato a dosis de 3 a 3,5 litros/ha.

La materia activa más empleada con más frecuencia es el MCPA. Pese a que tiene un pequeño efecto fitotóxico sobre el lino. Este efecto, aunque pasajero, hace que la planta se retuerza, doble su tallo y, como consecuencia, sus fibras, especialmente cuando las dosis empleadas superan 1 litro/ha. Evitar los tratamientos a los 20 cm y antes de la floración en los linos textiles; en oleaginosos, la permisividad es más amplia pudiendo llegar hasta 10 días antes de la floración.

Recalcar que, aunque el linicultor vaya teniendo a su alcance cada vez medios más cómodos y eficaces, no debe abusar de ellos porque corre el riesgo que pueda dañar el lino. Es por ello que una escarda es necesaria y eficaz. Cuando se desconoce el cultivo, hay que actuar siempre con moderación y tener asesoramiento técnico. ■

- Fertilizantes cristalinos solubles.
- Microelementos quelatados.
- Ácidos húmicos y materias orgánicas líquidas.
- Bioestimulantes y aminoácidos.
- Productos especiales.

El Resultado



Calidad **TOTAL** en
NUTRICIÓN VEGETAL



AGRI nova[®]
by BIONET